

## **JORNADAS SOCIOLOGÍA- UNLP 2010**

**Universidad Nacional del Sur**

**E-mail: aymarazapata@yahoo.com.ar**

### **Mesa 13: La Dictadura. Memoria, derechos humanos y justicia**

#### **Memorias de la represión en Bahía Blanca. Casos de militantes sindicales víctimas del terrorismo de Estado.**

*Ana Belén Zapata* (becaria UNS)

La dictadura del '76 fue sin lugar a dudas la más cruenta de todas las que vivió nuestro país. Pero ya es sabido que los sectores obreros llegaron a ella con holgadas experiencias en las anteriores. Por eso en este trabajo voy a presentar algunas de esas memorias, atendiendo a la articulación de las experiencias previas de represión con las ocasionadas por el terrorismo de Estado iniciado el 24 de marzo.

En esta oportunidad voy a presentar tres casos de experiencias de sindicalistas, militantes de gremios locales como la UOCRA (Unión Obrera de la Construcción) el SAG (Sindicato de Artes Gráficas) y la Unión Ferroviaria. Todos/as ellos/as sufrieron la detención -en el centro clandestino local "La Escuelita", o la cárcel, o la tortura y/o la muerte luego de haber protagonizado luchas en sus ámbitos específicos de militancia: ya sea en sus lugares de trabajo, dentro del sindicato o en barrios pobres y periféricos de la ciudad.

En este trabajo presentaremos estas experiencias a la luz de las particularidades de la organización represiva de la ciudad de Bahía Blanca. Este último aspecto se está comenzando a investigar tanto desde los juicios contra los delitos de lesa humanidad a nivel local (Causa V Cuerpo de Ejército y Causa Armada), así como también en el plano académico desde incipientes investigaciones históricas sobre el pasado reciente dentro de la Universidad Nacional del Sur.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Cabe mencionar aquí, que este trabajo se enmarca dentro de mi investigación en los proyectos de la Universidad Nacional del Sur: "Política y sociedad en Bahía Blanca: actores, prácticas, discursos y representaciones en el siglo XX." Directora: Dra. Mabel Cernadas de Bulnes. y "Temas y problemas de la Nueva Historia cultural: Argentina y España, siglo XX." Directora: Prof. Graciela Facchinetti; Co-directora: Dra. Silvina Inés Jensen.

Desde las producciones de ambos proyectos se está comenzando a trabajar sobre la Historia Reciente en la ciudad. Las investigaciones realizadas son producto de las tesis doctorales y de grado de sus integrantes, entre ellas podemos mencionar la tesis doctoral de Patricia Orbe "La política y lo político en torno a la comunidad universitaria bahiense (1956-1976) Estudio de grupos, ideologías y producción de discursos", también la de Jose Marcilese "El primer peronismo en Bahía Blanca, de la génesis a la hegemonía (1943-1955)" y algunas tesis de grado como: Rodriguez Andrea (octubre, 2008) "Guerreros

### **Algunos aspectos a considerar sobre Bahía Blanca en los años '70**

Bahía Blanca es una ciudad que con los años se fue convirtiendo en un importante enclave de fuerzas de seguridad dentro de la provincia de Buenos Aires. Entre esas fuerzas encontramos: el V Cuerpo del Ejército, la Prefectura Naval, la Base Aeronaval Comandante Espora, Policía Bonaerense, Policía Federal, la Base Naval Puerto Belgrano -principal base armada del país-. Y órganos de inteligencia como el Batallón de Comunicaciones 181, además de los servicios de informaciones correspondientes a cada una de las fuerzas ya mencionadas.

La violencia en las calles de la ciudad en estos años fue moneda corriente. En este sentido, los asesinatos a obreros politizados y militantes se pueden rastrear ya desde 1974 con los casos de Hugo Mazzolini en febrero y Jesús “negrito” García en el mes de septiembre, ambos obreros de la construcción, el primero militante de la JTP y el segundo del FAS. Pero es a partir de marzo de 1975 cuando una escalada episodios violentos bañan en sangre las afueras de la ciudad en donde fueron encontrados muchos cuerpos que aparecen generalmente acribillados a balazos en lugares comunes como el paraje Landa a 15 kilómetros de Bahía Blanca o la Cueva de los Leones entre Bahía y Torquinst. Muchas de las víctimas fueron estudiantes de la Universidad Nacional del Sur. Aunque también bajo este mismo *modus operandi* fueron asesinados trabajadores como los albañiles Hugo Ardiles y Orlando Walter. La violencia asimismo resultaba palpable en sectores céntricos de la ciudad, debemos mencionar en este sentido los atentados a los locales partidarios del PST y del PC en enero de 1974 y el atentado en el Instituto Juan XXIII del cual fue víctima el sacerdote Carlos Dorñak en marzo de 1975.<sup>2</sup>

Paralelamente en estos años y sobre todo entre 1974 y 1975 fueron numerosos los llamados “Procedimientos Antisubversivos” realizados por las distintas fuerzas armadas, de seguridad e inteligencia de la ciudad que trabajaron conjuntamente en detenciones y allanamientos de sospechados “extremistas” de la ciudad.

Debido a la numerosa cantidad de órganos policiales/militares, se fue construyendo –dentro y fuera de la ciudad- la representación de que en los años '60 y

---

sin trincheras. Experiencias y construcciones identitarias de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas en el conflicto del Atlántico Sur”, Giménez, María Julia (diciembre, 2008) Ciudad de “Perros”. Historias de militancia y recorridos del PRT-ERP por la ciudad de Bahía Blanca., Dominella Virginia (marzo, 2010) “El fermento en la masa. La juventud universitaria católica en Bahía Blanca, entre la efervescencia política y la oleada represiva de la triple A” (1968-1975) y Zapata, Ana Belén (abril, 2008) “Páginas Manchadas. Conflictividad laboral entre los gráficos y La Nueva Provincia en visperas de la dictadura de 1976”.

<sup>2</sup> Véase: LNP de 26/01/1974, 23/09/1974, 22/03/1975, 24/03/1975, 26/06/1975, 27/06/1975, 26/07/1975, 30/10/1975, 07/11/1975 y Diario El Eco 06/02/1974

'70 la movilización social que vivió el resto del país no hizo mella, o repercutió poco, debido al fuerte control social que ya de por sí existía en Bahía Blanca. A esta representación fue funcional también la línea editorial del centenario diario local *La Nueva Provincia*, que desde una posición marcadamente conservadora y “pro-militar” silenció y tergiversó parte de la realidad que se vivió en aquellos años.

De todas maneras las conjeturas iniciales que guían esta investigación intentan ir un poco más allá del mero “aquí *también* pasaron cosas”<sup>3</sup>. El planteo es no solo reconstruir parte del pasado reciente de la ciudad, sino también problematizar sobre el enfoque local; entendiendo que los entramados de sentidos son construcciones históricas y que en cada escenario de acción estos constituyen todo un punto de análisis. Asimismo, las comunidades son protagonistas de su propia construcción histórica y definen su anclaje territorial en función de sus experiencias compartidas llegando “al momento de la violencia y la represión con un bagaje histórico de luchas y conflictos sociales locales que fueron constituyendo su propia identidad comunitaria” (Del Pino y Jelin, 2003: p.4)

Esta idea de historicidad de la experiencia resulta fundamental para estudiar al movimiento obrero, y es con esta perspectiva que abordamos el tema. En este sentido, es E.P. Thompson quien señala que “la formación de la clase obrera es un hecho de historia política y cultural tanto como económica. No nació por generación espontánea del sistema fabril (...) La clase obrera se hizo a sí misma tanto como la hicieron otros” (Thompson, 1984: pp. 203-204)

Desde esta idea ya clásica de Thompson, vemos en los procesos de luchas y conflictos instancias de suma importancia para la conformación de subjetividades. Por eso en este trabajo no dejaremos de mencionar estas situaciones puntuales previas a la represión, no solo para reconstruir cuáles fueron algunas de las experiencias militantes en estos sindicatos, sino también para ver cómo fueron transitadas dentro de una urdimbre local de aceitada vigilancia policial/militar.

### **La represión a militantes de UOCRA**

La dirección de la UOCRA entre los años '60-'70 estuvo en manos de Roberto Tomás Bustos, un personaje ya fallecido, pero de suma importancia para la militancia

---

<sup>3</sup> “Aquí también pasaron cosas” es el nombre que se le dio a la muestra documental que realiza todos los años la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de Bahía Blanca (APDH) desde el año 2001 cuando se conmemoraron los 25 años del golpe militar de 1976.

política y sindical de aquellos años en la ciudad. Dentro de sus cargos sindicales y políticos, Bustos comenzó su militancia afiliándose a UOCRA por primera vez en los años '50, luego fue nombrado delegado de obras. Ya en 1965 fue elegido Secretario General del gremio. En las elecciones de 1973 fue candidato por el FREJULI a Diputado Nacional, y resultó electo el 11 de marzo de ese año. También lideró el frente de masas ligado a Montoneros en el plano sindical, la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) que nació tras el propósito de ser la alternativa opositora de la militancia sindical más ortodoxa y burocrática dentro del peronismo de la CGT y en la JSP.

Una particularidad en este caso es que la historia política de Roberto Bustos y de la UOCRA en los '70 debe ser contada junto con la historia de toda su familia. Los Bustos eran oriundos de Puán, y se mudaron a Bahía Blanca al barrio periférico de Villa Libre en donde crecieron los nueve hijos del matrimonio de Francisca Contreras y Tomás Bustos. Los nueve hermanos eran todos militantes peronistas: Raúl, Roberto, Rubén, Rodolfo, Mirta, Ricardo, María Marta, René y Mabel; todos ellos eran conocidos en el barrio y en la ciudad como “la familia del quórum propio”.

Tanto el padre como todos los hijos varones trabajaron siempre de albañiles, por eso su adhesión a sindicatos afines como el de la construcción, el de canteras y el de ladrilleros. Entre las mujeres Bustos, si bien Mirta militaba en la rama femenina de la JP, fue Marta quien tuvo mayor participación en la vida política de la ciudad; ya que además de su militancia sindical en UOCRA y en la rama femenina de JP llegó a ser una enérgica y polémica concejal por el FREJULI hacia 1973. Marta recordaba:

*“Éramos una familia de militantes (...) Ayudábamos mucho a la gente en los barrios, empezamos a conocer gente, a visitar barrios, a seguir afiliando para el partido. (...) Hacíamos mucho trabajo social en los barrios como Villa Rosario, Barrio Noroeste, Barrio Lujan, Villa Miramar, Villa Nocito (...)*

*Nos juntábamos en charlas, debates, para aprender cada día más (...) así que se hacían reuniones en la casa de mis padres (...)*

*Todo el mundo sabe que fuimos de los pocos que nos enfrentamos a la Triple A. Nos balearon las casas, nos ametrallaron, no podíamos andar solos, porque vivíamos permanentemente amenazados, igual que todos los chicos de la JUP que mataron en esa época, que sacaban de la Universidad del Sur”<sup>4</sup>*

---

<sup>4</sup> Entrevista a María Marta Bustos. Hermana del dirigente sindical ya fallecido Roberto Bustos. Militante peronista en los '70 y ex\_concejal por el FREJULI en 1973 . Detenida a partir de 1976. Fecha 24/06/2008

Esta familia, vivió numerosos episodios de represión por parte de las distintas fuerzas policiales y militares bahienses. Incluso estos hechos fueron muy previos al '76. Hubo detenciones en 1967, 1971, 1972 y 1976.

Una de las primeras experiencias de captura masiva de esta familia tan renombrada en la ciudad fue en el año 1972 luego una acción de reparto de carnes expropiadas en un barrio periférico de la ciudad. Marta continuaba su relato:

*“Andaba un camión de carne en Villa Rosario (...) y fue interceptado por un grupo de jóvenes (...) un operativo del ERP, pero fuimos llevados [por la policía] nosotros. A nadie del ERP llevaron, y nos hicieron cargo, nos tuvieron 10 días adentro (...) Temprano, eran como las 7 de la mañana, viene un compañero y dice: ‘Che chicos, vengan a Villa Rosario que hay un camión que repartió carne, y hay un lío... Llegó la policía, se están llevando presos a los compañeros. Entonces mi hermano salió en su auto y yo salí en otro con mi ex marido y mi hermana Mirta’”<sup>5</sup>*

Si bien Marta adjudica esta acción al ERP<sup>6</sup>, el Ejército y la Policía responsabilizaron únicamente al sector de los Bustos por este hecho que ocurrió en septiembre de 1971. Este episodio dio lugar a un operativo de importante despliegue en la ciudad que implicó la participación conjunta de efectivos del Ejército, Infantería de Marina, Aviación Naval, Policía Federal y Policía de la Provincia de Buenos Aires. El operativo abarcó 26 procedimientos en los distintos lugares y residencias donde se encontraban los hermanos Bustos y compañeros/as de militancia afines. Se detuvieron a más de 20<sup>7</sup> de ellos en ese accionar policial/militar del 13 de enero de 1972.

El diario local detallaba las causas del operativo de esta forma:

*“Fuentes allegadas a la investigación señalaron que el grupo detenido, vinculado a un sector interno del peronismo local, tendría directa relación con algunos hechos de*

---

<sup>5</sup> Entrevista a María Marta Bustos. Hermana del dirigente sindical ya fallecido Roberto Bustos. Militante peronista en los '70 y ex\_concejal por el FREJULI en 1973. Detenida a partir de 1976 en el penal de Olmos. Fecha 24/06/2008

<sup>6</sup> Véase prácticas similares de expropiación de carne a frigoríficos locales entre los años 73 y 74 por parte del ERP, en: (Giménez, 2008. pp.-112-115)

<sup>7</sup> Algunos de los detenidos de la familia Bustos y allegados fueron: Roberto Bustos, Victor Benamo, Mario Medina, Raul Bustos, Eduardo Belelli, María Picardi de Iglesias, Mirta Bustos de Medina, Ricardo Bustos, Alberto Jorge Ámela, Hugo Daniel Vidal, José Luis Fuentes Valenzuela, Saturnino Anibal Lambrech, María Marta Bustos de Lambrech, José Federico Merici, Hugo Horacio Pacheco, Basilio Salgado, Roberto Alejandro Saldarriaga y Beatriz Ventolino de Saldarriaga. Fuente, LNP, 21-01-1972

*corte extremista, ocurridos en los últimos tiempos en la ciudad. Entre ellos el robo de un camión que transportaba carne, en Villa Rosario, el 28 de septiembre de 1971. El producto fue distribuido entre los pobladores de ese barrio. Días más tarde, se detuvo en averiguación a Roberto Bustos, secretario general de la Unión Obrera de la Construcción. Otros episodios son el robo de su arma reglamentaria a un policía interno de la Base Naval Puerto Belgrano, en la esquina de Alsina y Corrientes, el 30 de noviembre del año anterior y un acto similar cometido con un agente de la policía provincial (...) Por otra parte, entre los detenidos se cuentan promotores y oradores del acto realizado en sábado último por la noche (...) En esa concentración se criticó con duros conceptos la acción del gobierno, se alabó la acción de grupos 'montoneros' y se formularon otras expresiones consideradas de neto corte subversivo''<sup>8</sup>*

Dentro de este grupo de militantes sindicales de la UOCRA, podemos individualizar las experiencias de algunos de ellos, por ejemplo la de Mario Medina cuñado de Roberto Bustos y militante del peronismo desde los 14 años. Mario vivió los años de la Resistencia Peronista en Bahía Blanca y allí se formó políticamente junto a Victor Benamo un militante peronista que desde su profesión de abogado ofició como defensor sindical de presos políticos y militantes en la época. Por los vínculos de Benamo con John William Cook, Medina no solo llegó a tener contactos con Perón sino que también funcionó como correo del líder durante su exilio en España. Medina fue Diputado provincial por el FREJULI luego de 1973.

Cuando comenzó la dictadura, Mario fue secuestrado de su casa y llevado al centro clandestino de detención "La Escuelita" de Bahía Blanca donde fue salvajemente torturado. Luego fue puesto a disposición del PEN y estuvo preso en la cárcel de Rawson durante muchos años. El resto de los hermanos Bustos también fueron secuestrados de sus casas en otro operativo numeroso a los que ya estaban acostumbrados.

Por su parte Marta Bustos -embarazada de cuatro meses para aquel entonces- nos detalla su experiencia así:

*"Esa tarde yo estaba en la casa de mi mamá (...) y viene mi mamá y me dice: 'hija te vienen a buscar', le digo '¿quien mama?' Me dice, la Policía. (...) Y por ahí mi hijita se dio cuenta que entraban mal, pero yo ya sabía lo que eran hombres armados,*

---

<sup>8</sup> LNP, 14/01/1974

*encapuchados, otros no. Vinieron en dos autos particulares, había ocho tipos. Y bueno me dice, '¿usted es María Marta Bustos?' Si le digo, bueno me dice, 'tenemos que llevarla'. Y dice mi mamá: '¿y adónde me la van a llevar?': 'No señora la vamos a interrogar y después se la traemos (...)' Y yo le digo '¿me dejas ir al baño? Porque estoy embarazada y no voy a aguantar mucho rato'. Y yo entré al baño y me bañé (risas): Presa pero limpia!.(...)*

*Preg- ¿Y usted a la gente que vino los tenía vistos o no conocía a nadie?*

*M.M- No, no conocía a nadie, sabíamos, te daba cuenta, lo único conocíamos la voz de alguno por ahí que eran gremialistas, triple A, encapuchados, había algunos que eran civiles y se encargaban de marcar casas".<sup>9</sup>*

*"Me llevaron a la Policía Federal (...) Bueno así que me subieron me esposaron, me encapucharon, los vecinos todos a fuera te imaginas, mi nena que lloraba y lloraba (...) Y yo me fui sin saber de mis hermanos que estaban en la Escuelita ya. (...) En la Policía me interrogaron, me golpearon, me hicieron ...traían un montón de hojas y tenía que firmar declaraciones, de que había estado en la toma de Monte Chingolo, este...bueno de todo lo que...(...)"<sup>10</sup>*

Marta cuenta que incesantemente la interrogaban por el paradero de Roberto Bustos, a lo que ella se resistía a contestar. Marta por su parte solicitaba información sobre dónde los tenían al resto de sus hermanos que también se los habían llevado. En la Policía la tuvieron 48 horas en un calabozo sin comida. Ella escuchaba que su madre venía a buscarla a la comisaría y los policías le mentían y le decían que Marta ya no estaba allí. Transcurrió casi un mes hasta que la llevaron a la cárcel. Marta pasó por el V Cuerpo del Ejército, luego la llevaron al Batallón 181 de comunicaciones. Luego la al Penal de Villa Floresta y finalmente fue trasladada al penal de Olmos donde tuvo a su hijo en cautiverio.

Sobre este caso por último, cabe aclarar que es realmente sorprendente la cantidad de material que la inteligencia de la Policía de Buenos Aires confeccionó sobre

---

<sup>9</sup> Entrevista a María Marta Bustos. Hermana del dirigente sindical ya fallecido Roberto Bustos. Militante peronista en los '70 y ex\_concejal por el FREJULI en 1973. Detenida a partir de 1976 en el penal de Olmos. Fecha 24/06/2008

<sup>10</sup> Entrevista a María Marta Bustos. Hermana del dirigente sindical ya fallecido Roberto Bustos. Militante peronista en los '70 y ex\_concejal por el FREJULI en 1973. Detenida a partir de 1976 en el penal de Olmos. Fecha 24/06/2008

esta familia de militantes. Los legajos de varios de ellos recorren gran parte de su historia personal y política.<sup>11</sup>

### **La represión a militantes de la Unión Ferroviaria**

En los '70 la Unión Ferroviaria estuvo dirigida por Luis Leiva, un sindicalista que fue miembro activo de la Resistencia en dicho gremio luego del '55 y también integrante de la Agrupación Intersindical Ferroviaria para el año 1973 en la seccional de Ingeniero White. Esta agrupación en los términos de Leiva se definía como: “*antiimperialista, antioligárquica, antipatronal y antiburocrática*”. Y llamaba a “todos los compañeros ferroviarios de todas las secciones a unirse y organizarse desde abajo, para que el gremio sirva a nuestros intereses y se satisfagan nuestros legítimos derechos”<sup>12</sup>

Leiva militó durante toda su vida, su historia puede ser trazada a la luz de cada uno de los hechos políticos que sucedieron en el país ya que nació en 1924. Se destacó en las luchas locales que se vivieron con los enfrentamientos a la dictadura de Juan Carlos Onganía, cuando se tomaron represalias contra los ferroviarios más combativos quitándoles los jornales y dejando a muchos cesantes por la fuerte actividad contestataria de este sector en esos años.

Leiva se reconocía como clasista en los años '70 y como parte de la escuela del sindicalismo de la CGT de los Argentinos. En este sentido se había posicionado como un fuerte opositor a la política y los negociados del dirigente de la CGT local Rodolfo Ponce, con quien tenía amplias diferencias.<sup>13</sup> Rodolfo Ponce era un sindicalista de

---

<sup>11</sup> Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, “Unión Obrera de la construcción”, Bahía Blanca, TOMO I y TOMO II, Mesa A, Carpeta 37, Legajo n°271, “Juventud Trabajadora Peronista”, Bahía Blanca, Mesa DS, Carpeta M bélico, Legajo 323, “Secuestro de armas y detenidos. Victor Benamo (sr) y otros”, Bahía Blanca; Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo 1798, “Situaciones existentes en la Universidad Tecnológica”, Bahía Blanca

<sup>12</sup> Revista Graphos, “Habla Luis Leiva”, Julio 1973

<sup>13</sup> “Yo ya era delegado de la CGT de aca (...) yo estuve en toda la gestión como delegado de la CGT Bahía Blanca y como presidente...Estuve en la gestión de M., estuve en la gestión de Ezequiel Crisol y estuve en la gestión de Rodolfo Ponce, hasta que en una oportunidad, cuando asumió él me ofreció de colaborador, lo mandó a Norman Pérez con un secretario un tal Leiva que nada tiene que ver con un pariente mío creo q era chileno o algo así... (Vinieron) a ofrecerme 160.000 pesos de aquel entonces y el 5% de los barrios que estaban programados para realizarse, y que después se realizaron. El 5 % que otorgaba el Banco Hipotecario nacional, repartido conmigo, me ofreció a mí... Entonces yo le digo a Norman Pérez que era medio pariente de mi esposa. Decile a Ponce que me ha ofendido muchísimo, porque pareciera que me quiere comprar la conciencia, si él defiende el patrimonio nacional, si defiende a la clase obrera (...) si defiende las libertades públicas no precisa ofrecerme nada. Norman Pérez me dice “eh! Pero vos tenés lucha de 20 años y nunca tenés nada. Y yo le digo, `es que yo no he luchado para tener algo, suficiente con mi trabajo’ (...)A patir de ahí Ponce ponía los matones y no me dejaba entrar a los plenarios, pero yo iba siempre y me presentaba.” Entrevista a Luis Leiva. Archivo fónico del Museo de Ingeniero White. Año 2001.

mucha trayectoria cuya militancia había nacido en URGA (Unión de Recibidores de Granos y Afines) entre los años 1973 y 1976 se desempeñaba como Delegado Regional de la CGT local, integrante de la mesa nacional de las 62 organizaciones y Diputado Nacional. Posicionado en la derecha del peronismo, en reiterados discursos se lo podía escuchar denostando a la Tendencia Revolucionaria y a las “formaciones especiales”, pero reservando sus principales agravios hacia los sectores marxistas y trotskistas que – según sus palabras- “pretenden enarbolar los mástiles de nuestra bandera azul y blanca con los trapos rojos representativos de los socialismos internacionales dogmáticos que están teñidos con los sentimientos de la clase trabajadora que es profundamente nacional, humanista y cristiana”<sup>14</sup> Fueron numerosos los testimonios que asociaban la persona de Ponce con la llamada “fiambarrera”, (“la fiambarrera de Ponce” se la denomina) un automóvil azul sin chapas que recorría la ciudad por estos años impartiendo el terror y secuestrando militantes de líneas políticas opuestas a la de la CGT. También su persona estuvo vinculada a las operaciones de la Triple A en la ciudad.

Una de las luchas que encabezó Leiva fue por la asignación de casas a ferroviarios transferidos a la seccional en 1973, la no asignación provocaba que el alquiler saliera del bolsillo del trabajador. También Leiva desde sus discursos exigía que los obreros ferroviarios pudieran participar del delineamiento de los planes empresariales, además de otras reivindicaciones como higiene y salubridad.

Él recordaba:

*“La lucha fue permanente y constante a partir del año 55, con intervenciones, sin intervenciones luchábamos contra la penetración del Fondo Monetario Internacional que seguía a los gobiernos títeres de ese momento, eran luchas constantes por reivindicación económica, de las categorías de cada seccional, vino la introducción de la máquina diesel (...) De todo eso fue cabeza de lucha la seccional de Ingeniero White, después lograron los demás ferrocarriles. (...)”<sup>15</sup>*

Leiva resume su historia con la militancia y la represión de esta forma:

---

<sup>14</sup> LNP, 01-09-1973

<sup>15</sup> Entrevista a Luis Leiva. Archivo fónico del Museo de Ingeniero White. Año 2001.

*“Yo participé también en la CGT de los Argentinos (...) El ataque a la clase obrera y al pueblo empieza a partir del golpe de estado de Onganía en la cual nosotros como militantes defensores de la clase trabajadora y del pueblo, y en defensa del patrimonio nacional siempre en lucha (...) Nosotros levantamos la primera tribuna en los estrados de la universidad en el mes de mayo de 1969 y en los primeros días de junio nos detuvieron a orden del poder ejecutivo nacional. (Nos llevan) primero a Villa floresta, cárcel de Azul, Mercedes en Buenos Aires, San Nicolás, después Rosario y después por último La Pampa.*

*En aquellos tiempos se concientizaba, por eso viene un proceso que se le gana a la CGT de Vandor, la CGT de los Argentinos con Raimundo Ongaro y Agustín Tosco. Yo participé por Bahía Blanca en la CGT de los Argentinos, fui muy amigo de Agustín Tosco. Le ganamos en un plenario y ahí se forma la CGT de los Argentinos (...) Cuando se disuelve la CGT de los Argentinos porque Raimundo Ongaro está preso, nosotros también salimos en diciembre y Agustín Tosco convoca a un plenario nacional; yo salgo de preso y a los cuatro días estoy en Córdoba, participando en la reunión rodeado de policías y de ejército y nosotros nos manejábamos en el sindicato por consenso y asambleas populares. O sea, no hacíamos nada que no nos autorizaba la masa societaria, y la lucha nuestra era por la reivindicación económica y sociales que nos habían quitado los gobiernos de las dictaduras, y nos manejábamos luchando por una sociedad más justa y un mundo mejor. Porque entendíamos que si bien es cierto que el capital pone su capital, nosotros ponemos el trabajo. Pero ellos siempre al caer los gobiernos populares se llevaban la tajada.”<sup>16</sup>*

Las reiteradas experiencias previas de detenciones llevaron a Leiva a imaginar su futuro, en clara relación a los que había sucedido en el pasado. Frente a las señales del inminente golpe de Estado en 1976 Luis recordaba:

*“Con el golpe de Estado del `76, el 24 de marzo, cuando dicen que le piden la renuncia a Isabel... yo me reuní con mi señora y con mi hijo el más chico que tenía de 4 años y le digo `tenemos que irnos porque siempre que pasa algún acontecimiento en el país me llevan preso'. Y nos vamos al barrio Villa Margarita a la casa de una tía, en la noche se presenta un prefecto. Con una guarnición de Prefectura en mi colonia, pero yo ya no*

---

<sup>16</sup> Testimonio Luis Leiva año 2001. Para el Laboratorio Radioónico de FM de la Calle 88.3. CD : 25 historias a 25 años. Testimonios de la ciudad reunidos por la memoria.

*estaba yo le había dicho a mi hijo mayor que se quedara en la casa de la novia, y el pobre se vino a la 1 y media de la mañana, a la 1 de la mañana se vino a la colonia a dormir. Cuando estaba durmiendo aparecen estos señores con un megáfono tiraron una ráfaga de ametralladora en la puerta, en la pared de la colonia, golpean la puerta con la culata de los fusiles y gritan 'que salga el asesino Leiva, que salga el asesino Leiva' con un megáfono! Mi hijo estaba adentro acurrucado porque detrás del patio decían 'jefe rompemos la puerta? Rompemos la puerta?' Y un maquinista que vivía acá nomás sale y les dice 'estos vecinos se fueron hoy a las 11 de la noche' Y lo salva a mi hijo porque sino lo mataban.*

*Esos gritos que pegaban de 'asesino Leiva' eran para confundir a los vecinos, para hacerles pensar, como decían algunos, 'por algo será' dirían entonces Leiva sería extremista o guerrillero y justifican el asesinato de toda la familia, porque así me lo explicaron también cuando me detuvieron, la orden de muerte era para toda la familia. Entonces dejan pasar unos días y nos cita el general que estuvo a cargo acá en Bahía Blanca, Vilas. A todos los dirigentes gremiales de la ciudad y la zona, y les ponen arenga ahí: 'que vamos a venir al sindicato pero nada de asambleas, ni nada de lucha ni nada de nada porque no van a salir vivos. Así que cada uno de acá va a pasar, va a dar su nombre, apellido y cargo que ocupa en el sindicato. Y fuimos pasando todos uno por uno.'"<sup>17</sup>*

Esa noche Leiva es trasladado finalmente al centro clandestino de detención de Bahía Blanca "La Escuelita" :

*"El 24 de marzo yo estaba en mi casa, en la colonia y apareció un comando civil y me copa. Y me llevan a tres cuadras de mi casa, me bajan, me vendan, me atan y me llevan no sé donde. Que después me entero que fui a aparecer a la famosa y tristemente célebre Escuelita. La investigación que me hicieron durante 25 días daba la clave de que yo no era ningún extremista, nada que ver...La defensa de los intereses de nuestro pueblo, del patrimonio nacional, defensa de los derechos de trabajadores y de las libertades de nuestro pueblo, ese fue mi norte y esa fue mi vida en lucha".<sup>18</sup>*

<sup>17</sup> Entrevista a Luis Leiva. Archivo fónico del Museo de Ingeniero White. Año 2001.

<sup>18</sup> Testimonio Luis Leiva año 2001. Para el Laboratorio Radioónico de FM de la Calle 88.3. CD : 25 historias a 25 años. Testimonios de la ciudad reunidos por la memoria.

En la Escuelita, ya en cautiverio, recuerda un diálogo con un oficial que lo confunde y lo intenta amedrentar con amenazas veladas enredándolo en internas militares:

*“Me dice: `ahora que se fueron los otros te voy a hacer una confesión. Yo pertenezco al servicio de inteligencia del Ejército. El Ejército está luchando por tu vida y por tu libertad, porque sabe bien que todo lo que te han adjudicado son todas mentiras’. El decía que yo era un luchador romántico. `A vos te trajimos, te trajeron para que te mataran por orden de Marina para que te mataran a las 9 y media de la mañana, hasta ahora te vas salvando, pero si sabes rezá y no vayas a hablar cuando venga otro porque entonces sí que te tengo que matar’(...) y me decía a mi `pero vos te reunís mucho con los comunistas che!’”*

### **La represión a militantes del SAG**

Entre 1973-1976 los trabajadores gráficos del diario local *La Nueva Provincia* (LNP) y dicha empresa -propiedad de la familia Massot-, vivieron fuertes instancias de conflictividad laboral. Los momentos de disputas fueron tres: el primero en los meses de diciembre de 1973 y enero de 1974 cuando la política del Pacto Social ya comenzaba a resquebrajarse a la luz de las distintas protestas obreras en el país anunciando su poca viabilidad. Para este entonces, en el taller de LNP los gráficos demandaban un aumento salarial que la empresa reiteradamente se negó a otorgarlo aduciendo entre sus razones que no estaba dispuesta a romper el Acta de Compromiso Nacional. Esta primera instancia de conflicto vio nacer en LNP prácticas como quites de colaboración, por parte de los obreros; así como también despidos masivos desde el sector empresarial.

Un segundo momento de enfrentamiento tuvo lugar entre los meses de junio y julio de 1974. Aquí el personal de talleres se unió con el sector de prensa del diario para encarar las medidas de fuerza en exigencia de aumentos. Pero fue un año después cuando la situación recrudeció. Durante el `75 fueron numerosas las disputas entre la empresa y los trabajadores, la motivación central fue la demanda de cumplimiento del convenio colectivo de trabajo en todas sus cláusulas, cuestión que la empresa no realizaba. Esta trasgresión era repetida también en otras empresas pertenecientes a la familia Massot, como la radio LU 2 y el canal de televisión Canal 9- Telenueva. En este sentido hacia octubre los gráficos aúnan su lucha a la de los trabajadores de dichos medios de prensa, siendo éste el mes más álgido de conflicto. En correspondencia las

respuestas de la empresa se fueron tornando cada vez más duras llegando a consumir para este entonces un prolongado *lock out* patronal. Finalmente la lucha de los trabajadores resultó debilitada desde el accionar de la empresa, por enfrentamientos entre los mismos trabajadores y sus representantes sindicales y dentro de un contexto nacional en el cual la represión y el terror impulsado desde el Estado y organizaciones paraestatales - como la Triple A-, se convirtieron en moneda corriente y fueron la antesala del terrorismo de Estado instaurado a partir del golpe de marzo del '76.

En julio de 1976 fueron encontrados en las afueras de Bahía Blanca los cuerpos acribillados a balazos de dos de los principales activistas gráficos del taller de LNP. Los sindicalistas Enrique Heinrich y Miguel Angel Loyola habían sido secuestrados de sus casas por un grupo de tareas días antes de ser hallados en un paraje llamado la Cueva de los Leones, cerca de la ruta que une Bahía Blanca y Torquinst. Sus cuerpos reunían más de 50 tiros además de signos de tortura. Sus nombres figuraban en las listas de la inteligencia como parte del personal de LNP a ser “raleado” del diario. Hoy a más de 30 años estos crímenes siguen impunes.<sup>19</sup>

Miguel Angel Loyola tenía 29 años cuando fue asesinado, estaba casado y su mujer se encontraba embarazada de pocos días. Enrique Heinrich nació el 25 de abril de 1945, se casó muy joven con Vilma Denk y tuvo cinco hijos. Ingresó a LNP en 1963 gracias a que su padre y su tío trabajaban como gráficos allí.

Según los testimonios de sus parientes, el miedo había ingresado en las casas de Enrique y Miguel Angel varios días antes de que fueran consumados sus secuestros y posteriores asesinatos. Las amenazas eran recurrentes. Sus familiares recuerdan ese clima de terror a partir del cual se buscaba controlar y atemorizar a los gráficos y a sus seres queridos:

*“A. (primo de Loyola)- Quince días antes de desaparecer estuvo en mi casa.*

*Preg- ¿Cómo recuerda esa visita?*

*A.- Tuvimos una conversación y él me sacó afuera, afuera de mi casa, porque él me fue a visitar a mi casa y estuvimos charlando así y me dice: ‘¿ Che, podemos salir un rato?’ y salimos. Entonces él ahí me dijo... No me dijo que lo habían amenazado, me dijo solamente de que... dice: ‘mira, la cosa se está poniendo muy fea, ¿no habrá*

---

<sup>19</sup> La reconstrucción de este conflicto, fue el tema de mi tesina de licenciatura: “Páginas Manchadas. Conflictividad laboral entre los trabajadores gráficos y La Nueva Provincia en vísperas de la dictadura de 1976” defendida y aprobada el 08/04/2008 en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

*trabajo allá en la CAP, porque no me averiguas?’ (...) Yo trabajaba en CAP, en cuatrereros, yo trabajé 22 años en cuatrereros(...) me dijo solamente que se estaba poniendo muy fea la mano en el gremio, dice: ‘quiero largar todo’.<sup>20</sup>”*

*Maria de los Angeles Loyola- “Al principio atendía mi viejo... llamaban por teléfono y mi viejo cortaba...En un momento la señora que limpiaba la casa, empezó a escuchar todo esto de las amenazas, entonces habló con mi vieja. Mi vieja no sabía nada...mi viejo ya sabía de las amenazas que había. Y un día atendió mi vieja: ‘Decile a tu marido que se quede en el molde porque va a ser boleta’ ‘Lo estamos siguiendo, que se quede callado’ este... llamaban mucho por teléfono! a mi casa, y mi viejo decía: no, no! No des importancia! pero...mi vieja se acuerda. A nosotros nos llamaban siempre por teléfono, siempre. O por ejemplo: ‘Tu marido en este momento está trabajando’ si, si, recibían muchas amenazas, no, no mi vieja la vivió terriblemente! la sufrió! (...) <sup>21</sup>*

*Carlos Heinrich- “El lo que tenía miedo era a que le peguen una paliza, [le dije] ‘Bueno, pero, hermano, ándate de acá!’ [me respondía] ‘ ¿Y que me voy a ir, con los chicos que tengo? ¿ adónde me voy a ir?’<sup>22</sup>*

El 30 de junio de 1976 alrededor de las 19 de la tarde ingresa un grupo de tareas a la casa de Miguel Ángel Loyola. Miguel no se encontraba, estaba en el sindicato porque no había ido a trabajar a *La Nueva Provincia* ya que ese día tenía franco. Por esa razón se quedaron esperándolo durante horas dentro de su vivienda reduciendo a todos los parientes que se encontraban allí.

Hoy la hija de Miguel relata lo sucedido aquel día de junio. Desde los recuerdos transmitidos de su mamá ya que ella aún no había nacido:

*“Cerca de los 18 fue...bueno mi mama se sentó, llorando, (...) me contó todo lo que realmente...que bueno, que a él lo habían secuestrado....Que una noche, no estaba mi papá trabajando, tenía justo franco y bueno, mi mamá estaba en su casa, había venido la hermana de mi mama, Mabel, a visitarla eh...y bueno de repente cayeron los militares, había mucha gente dentro de mi casa (...) Ahí fue que se lo llevaron,*

<sup>20</sup> Entrevista A, primo hermano de Miguel Angel Loyola. Fecha 14/09/2007

<sup>21</sup> Entrevista María de los Angeles Loyola, hija de Miguel Angel Loyola. Fecha 29/10/2007

<sup>22</sup> Entrevista Carlos Heinrich (hermano Enrique Heinrich).Fecha 02/10/2007

*estuvieron ahí un largo rato, lo esperaron, hasta que vino y se lo llevaron, eso fue lo que mi mamá me contó a grosso modo...(…) yo no podía entender porqué mi mamá me había ocultado todo esto.(…)Un quilombo en mi cabeza!(…)”<sup>23</sup>*

Carlos, el hermano de Enrique Heinrich, ensaya conjeturas sobre aquella noche en que también se llevaron a su hermano: “Hicieron tiempo [en casa de Loyola] hasta que saliera mi hermano de trabajar, hasta las 2 y pico de la mañana estuvieron, se conoce que habrían otros en el domicilio de mi hermano avisando cuando salían (...)”<sup>24</sup>

El 2 de julio, Vilma Denk denunció en la policía que a las 6 de la mañana del día anterior, mientras ella con su marido y sus 5 hijos dormían en la misma habitación, ingresaron a su casa varios hombres armados con ametralladoras, y diciendo ser de la Policía Federal, se llevaron a su marido.

*Vilma Denk- “Ese día (...) llegaron varios, y saltaron el paredón, eran como 8 personas, eran. Y entraron, rompieron la puerta de entrada de la casa, porque había un paredón alto de casi dos metros, saltaron todo eso, rompieron la puerta de entrada de la casa y se metieron a la pieza. Con revólveres, encapuchados algunos otros no, y le dijeron: vos sos Heinrich? Y él le dijo que no. Y yo le dije: si. Yo estaba medio dormida, estaba con el nene en brazos, el mas chico, el mío.*

*Preg- Estaban ustedes tres nada mas?*

*V.D- En la cama si, pero ellos (por sus otros hijos) dormían al lado nuestro, así pero en cuchetas porque yo tenía 5 en ese momento, ya tenía los 5 chicos. Y el más chiquito siempre dormía con nosotros, viste? tenía 2 años. Y, bueno lo hicieron levantar, ‘ bueno le puedo dejar la plata a mi señora?’ le dice, ‘ si, si, dejale’. Entonces saco del bolsillo, no se si tenía \$3, \$4...Después me pidieron una corbata, lo sacaron a el al comedor y me pidieron una corbata, y le digo: ‘ bueno, me puedo levantar a buscarla?’(...) una vez que salieron de la habitación se lo llevaron a él, a mi me dejaron tranquila con los chicos, y empezaron a llorar los chicos porque se asustaron, entonces decidieron irse a la cocina, y cuando vinieron a buscar la corbata les dije si me podía levantar, entonces me levanté y busqué la corbata, le digo, ‘¿para que la quiere?’ Yo pensé: para sacarle una foto... mira que tarada!!!*

<sup>23</sup> Entrevista María de los Angeles Loyola, hija de Miguel Angel Loyola. Fecha 29/10/2007

<sup>24</sup> Entrevista Carlos Heinrich (hermano Enrique Heinrich).Fecha 02/10/2007

*Preg- Usted no tenia idea de que...*

*V.D- No, no! ni vi a los tipos! vi a dos que entraron a la pieza y nada más, cuando salgo así a la puerta, me encuentro con una barrabasada de tipos vestidos con ametralladoras, vestidos de militar, así con ropa de militar, unos por un lado, unos por el otro, uno lo tenía así en una punta hablándole, adentro de la casa, y él le decía ‘no me van a hacer nada, no?’ ‘callate la boca!’ le decían nada más, viste? y ahí cuando yo me asomo me dicen: ‘ métase adentro o la matamos’, me dicen. Entonces uno de los hombres el que parecía más tranquilo me dice: ‘vaya señora con los chicos, quédese tranquila que no va a pasar nada’, no pasa nada me dijeron, ‘somos de la Federal’, me mostraron una credencial que decía Federal pero...Federal nada! viste? y me dice: ‘no salga de acá hasta que nosotros no nos vayamos’. Y bueno, pasaron...habrán pasado 2 horas, 1 hora, ya los chicos empezaron a llorar todos, ya no sabia como consolarlos, para colmo en pleno invierno...(..) Entonces me levanto y voy a la cocina a ver si ya se habían ido todos, me levanto, despacio, y sí, ya se habían ido todos,. Estaba toda la puerta rota me la habían hecho pedazos!(..) así que me quede en la cocina con el chiquito que lloraba y espere que se hiciera un poquito de día. Eran como las 7, 30 me fui, viste? a...a la esquina a un kiosco, había una señora y le dije si por favor podía llamar a la policía, y contarle lo que había pasado, si alguno tenia noticias de él. empezaron los vecinos a ayudarme, viste? preguntando, y no pasaba nada, llamé a mi cuñado, a mi cuñado mayor que murió ahora también y este...fuimos a la comisaría a hacer la denuncia. Se rieron.*

*Preg- ¿Se rieron?*

*V.D- Sí, en la Segunda se rieron de nosotros: ‘ Naaaaa! no tenga miedo, esto pasa todos los días!’ dice, ‘en cualquier momento aparece de vuelta!’ me dice...pero no me tomaron la denuncia. Y vino mi otro cuñado y me llevó de prepo devuelta y le dijo de todo a la policía: ‘ ustedes son una manga de sin vergüenzas, como no le van a tomar la denuncia por un secuestro!. Es un secuestro, déjense de embromar!’ les dijo, viste? Y bueno.. que se yo cuando... me tomaron la denuncia... después fuimos a La Nueva Provincia porque teníamos que cobrar el sueldo, viste? También se me rieron en la cara!: ‘naaa! en cualquier momento aparece de vuelta!’ (...)’”<sup>25</sup>*

---

<sup>25</sup> Entrevista Vilma Denk viuda de Enrique Heinrich . Fecha 23/10/2007

El 4 de julio fueron encontrados los cuerpos de Enrique Heinrich y Miguel Angel Loyola, en un paraje llamado la Cueva de los Leones cerca de la ruta que une Bahía Blanca y Tornquist. Sus ropas estaban ensangrentadas y atravesadas por los numerosos impactos de bala. El cuerpo de Loyola tenía 26 orificios sobre la derecha de su espalda y 7 proyectiles de plomo dentro de su boca. El de Heinrich tenía 10 balazos en la zona glútea y 12 en el tórax, además de signos de quemaduras por roce de proyectiles; en su brazo derecho había 15 impactos más, que iban del hombro a la mano y en el otro brazo, otros 3. En su cabeza, le habían dado 5 tiros. El policía de la seccional 2da secuestró en la zona 52 vainas servidas calibre 9 mm. Buscando identificar los cuerpos, los policías encontraron en un bolsillo del saco de uno de ellos, una libreta de enrolamiento, un carnet del Sindicato de Artes Gráficas, una credencial de afiliación a Cruz Bahía y un sobre de liquidación de haberes a nombre de Enrique Heinrich que decía: Diario *La Nueva Provincia*, primera quincena del mes de mayo de 1976, puesto “2do maquinista”, sección “Imprenta”. El otro cuerpo no tenía identificación, luego se descubrió que se trataba de Miguel Angel Loyola.

Dos días después de encontrar el cuerpo de su marido, Vilma decidió volver a la seccional 2da de la Policía y ampliar su denuncia anterior con respecto a la persona que ingresó a su habitación para llevarse a su esposo. En la denuncia policial puede leerse:

*“Cree, de verlo nuevamente podría reconocer a la persona descrita (...) Aclara además que estima el motivo de este hecho podría ser la venganza llevada a cabo por la parte patronal del diario donde trabajaba su marido; ya que en una oportunidad, o mejor dicho en el Gobierno Peronista, se desempeñó como Secretario General del Sindicato de “Artes gráficas”, lo que motivaba entre los patrones y su esposo existiera es reiteradas oportunidades discusiones y situaciones de disputa”*<sup>26</sup>

Mientras Vilma recorría nuevamente los pasillos de la comisaría, ese mismo 6 de julio en las páginas del diario LNP se publicaba la primera y última nota en referencia a los asesinatos. Fue la única vez que el diario dijo algo respecto al tema públicamente. La nota era muy breve no ocupaba más espacio que 25 angostas líneas, la titularon: “Son investigados dos homicidios”:

---

<sup>26</sup> Causa n° 8771, Juzgado en lo penal n° 3 de Bahía Blanca, Juez Dr Juan Alberto Graziani. Carátula: “Heinrich, Enrique. Víctima de privación ilegítima de la libertad y homicidio en Bahía Blanca”

*“ Se trata de Enrique Heinrich y Miguel Angel Loyola, secretario general y tesorero, respectivamente, del sindicato de artes Gráficas de bahía Blanca. Ambos se desempeñaban en la sección talleres de este diario”*

El 22 de marzo del '76, las circunstancias de las muertes de los dos gráficos aún no estaban establecidas, cuando el personal de inteligencia de la Prefectura Naval (SIPNA), elaboraba un informe titulado "ESTUDIO REALIZADO SOBRE EL DIARIO LA NUEVA PROVINCIA DE ESTA CIUDAD (GUERRILLA SINDICAL)" (mayúsculas en original). En ese informe podía leerse:

*"Con todo, no importa a este informe el detalle del proceso de sabotaje, ampliamente documentado por la empresa día a día por actas notariales que obran en su poder y denuncias tanto públicas como a los comandos militares y navales de la zona. En ellas se podrá encontrar, legado el momento, elementos de juicio con respecto a altos funcionarios gubernamentales y sindicales en extremo comprometedores. La función del presente trabajo es consignar los datos que se pudieron establecer con veracidad respecto de personal a SER RALEADO DE UN MEDIO FUNDAMENTAL, tal cual lo marca efectiva acción "contrarrevolucionaria" que tienda a sanear los medios preferidos por la revolución mundial para su labor o infiltración: subversión cultural y posterior victoria.*

*PRINCIPALES ACTIVISTAS DEL GREMIO GRAFICO (Sindicato Artes Gráficas de Bahía Blanca-Blandenguez 254) DENTRO DE LA NUEVA PROVINCIA:*

*HEINRICH, Enrique: Secretario General del Sindicato y Delegado titular a los Congresos de la F.A.T.I, L.E. 5.504.339. domicilio Colombia nro 64.*

*LOYOLA, Miguel A.: Secretario de Actas del Sindicato y Delegado Suplente a los Congresos de la F.A.T.I. L.E. 5.518.434. Domicilio Moreno nro 579.” (mayúsculas en el original)*

Y el listado de la inteligencia seguía... Los servicios de Prefectura admitían la participación de la empresa en la entrega de información a las fuerzas represivas sobre su conflicto y sobre los trabajadores más involucrados en éste. La función de los agentes de inteligencia hospedados en los pasillos del diario era clara: consignar en detalle los datos de los obreros “a ser raleados”. La complicidad entre el Estado represor y *La Nueva Provincia*, quedaba en evidencia.

### **Algunas ideas “finales” para empezar pensar**

En este trabajo fuimos exponiendo tres experiencias sindicales en diferentes gremios que sufrieron el terror dictatorial. Intentamos mostrar algunas de las particularidades de las formas represivas locales y la experiencia de los actores a la luz de este contexto.

No podemos dejar de lado una de las ideas planteadas en el principio del escrito. Surgen muchas preguntas entorno a las características de Bahía Blanca como una sociedad particular y a las formas que caracterizaron las movilizaciones y los conflictos laborales de la época en un contexto de acitada vigilancia policial/militar. El anclaje territorial define muchas de las prácticas a llevar a cabo. Claramente un escenario de acción casi sitiado por fuerzas militares, condiciona las militancias y moldea particularmente dichas experiencias a lo largo de los años. Hay que tener en cuenta que varios de los militantes que menciona este trabajo fueron protagonistas de la Resistencia Peronista en la ciudad en los años '50, y lidiar con “la Libertadora” en una ciudad donde la Marina tuvo una presencia realmente importante, genera un bagaje de experiencias particulares y seguramente distintivo de lo que pudo ocurrir en otras ciudades. Esto último nos permite volver sobre la idea de Jelin y Del Pino sobre los “telones de fondo” que existen en las localidades y que marcan de alguna manera su identidad societal.

Entre algunos de los vasos convergentes que pudimos observar en los tres casos expuestos encontramos por un lado la historicidad de la experiencia. La capacidad de los actores de resignificar un pasado similar para elaborar respuestas ante situaciones que prometen cierto parecido. Para Leiva era imperioso mudarse porque cada vez que pasaba algo en el país lo metían preso, a Marta no le resultaban nada sorprendidos los operativos multitudinarios de las distintas fuerzas en la puerta de su casa, ya había pasado por varios de ellos en años anteriores. También resulta interesante pensar que esta experiencia acumulada puede ser leída claramente en los registros que minuciosamente fueron elaborando los órganos de inteligencia (por ejemplo el caso de la DIPBA). Hoy gracias a la apertura de este *archivo de la represión* (Catela, 2002) podemos dar cuenta de muchas “historias vigiladas”, algunas casi a lo largo de toda una vida. Cabe mencionar que en el caso bahiense la DIPBA registró con un importante nivel de detalle las acciones de los militantes en los de diferentes ámbitos.

Por otro lado, en el caso de los gráficos es importante señalar la cuestión de la complicidad cívico-militar a partir de los señalamientos que hace la empresa diario LNP a sus trabajadores Enrique y Miguel Ángel. Este señalamiento que les cuesta la vida, es una práctica muy común durante los años también en otros puntos del país. Sin embargo lo que marca la diferencia aquí, quizás es la histórica posición del diario LNP ya ampliamente conocida entorno a su apoyo a la Marina, a sus editoriales pro-golpistas y a la fuerte incidencia de ese medio a la hora de crear opinión pública en esta ciudad. Aquí nos encontramos entonces con una doble complicidad, la de LNP como empresa por un lado y como medio de comunicación por el otro, que tergiversó, ocultó y resultó partícipe del horror dictatorial desde el hacerse eco del discurso militar.

Otra complicidad cívico-militar también la observamos en el funcionamiento de la Triple A en Bahía Blanca, (que no hemos desarrollado en este trabajo) organización nefasta de la cual falta mucho por investigar, pero que desde lo local se deben atender a los profundos vínculos entre las fuerzas militares y los matones que trabajaban para el dirigente de la CGT local Rodolfo Ponce y que fueron autores de atroces asesinatos durante 1974 y 1975.

Algo a resaltar frente a lo anterior es que podemos ver ciertas “transiciones” entre las formas represivas que adoptaba la Triple A en Bahía Blanca, y la sistematización del terrorismo de Estado posterior al '76. Resulta sumamente llamativo que los asesinatos de Enrique Heinrich y Miguel Angel Loyola realizados en plena dictadura contengan “formas” similares a las utilizadas por las tres A durante 1975 en la ciudad. Deberíamos pensar entre tantas cosas cuáles fueron esas formas de articulación, cómo va mutando esa forma paraestatal de violencia hacia la del terrorismo estatal organizado, quiénes fueron los actores que las llevaron a cabo, cuáles fueron las internas entre ellos, etc...

Desde ya este trabajo intentó ser una mera presentación de un conjunto de problemáticas que debemos comenzar a investigar.

## **Bibliografía**

- Candau, Joël (2002): *Antropología de la memoria*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Del Pino, Porciano y Elizabeth Jelin (2003): *Luchas Locales comunidades e identidades*, Editorial Siglo XXI, Madrid.
- Halbwachs Maurice (2004 (1950)): *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- Jelin Elizabeth (2002): *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Madrid.

- Ludmila da Silva Catela y Elizabeth Jelin, comp. (2002): *Los archivos de la represión. Documentos, Memoria y Verdad*, Siglo XXI, Madrid.
- Nora Pierre (1984): *Les lieux de mémoire*, Gallimard, Paris.
- Pollak Michael (2006): *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Al Margen Editora, La Plata.
- Ricoeur Paul (2004): *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Thompson E.P. (1984): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Todorov Tzvetan, (2000): *Los abusos de la memoria*, Paidós, Buenos Aires.